

# Trabajo Fin de Grado

Análisis lingüístico de titulares de prensa sobre  
violencia de género

Linguistic analysis of press headlines on gender  
violence

Autor/es

Ane Asiáin Gómez

Director/es

María del Carmen Horno Chéliz

Facultad de Filosofía y Letras  
2020-2021

# ÍNDICE

1. Introducción	3
2. Marco teórico	11
3. Análisis de titulares	17
3.1 Titulares que focalizan los sucesos previos a la violencia	18
3.2 Titulares que focalizan los sucesos del momento de violencia	23
3.3 Titulares que focalizan los sucesos posteriores a la violencia	28
4. Conclusiones	37
5. Referencias bibliográficas	38
6. Anexo	41

## 1. Introducción

Pocas veces la elección de un tema de trabajo tiene una justificación social y personal tan motivada. La violencia contra las mujeres en España se ha convertido, desgraciadamente, en un asunto de estado. Hasta el punto de que el Ministerio de Igualdad ha tenido que crear delegaciones del Gobierno contra la Violencia de Género en todas las autonomías, con el propósito de frenar esta violencia que arroja datos inaceptables para una sociedad democrática, como se aprecia en la Figura 1.



Figura 1. Ficha de mujeres víctimas por violencia de género en España a manos de sus parejas o exparejas (17/06/2021).

Además de las víctimas mortales, la reciente Macroencuesta de Violencia contra la Mujer (Ministerio de Igualdad, 2019) recoge datos y porcentajes sobre violencia física, sexual y psicológica sufrida por las mujeres a lo largo de su vida que, más allá de la alarma que producen por su crudeza, evidencian una situación de injusticia social casi estructural. Se realiza una radiografía social en la que la inseguridad de las mujeres, cuando no indefensión, demanda medidas legales y éticas que potencien transversalmente un cambio en muchos ámbitos sociales (tribunales, educación, medios de comunicación...). Frente a la falsa idea de que la violencia contra la mujer está protagonizada por generaciones anteriores, o frente al estigma de que víctimas y victimarios pertenecen a determinados colectivos, estratos y clases sociales, el panorama que traza la Macroencuesta es mucho más complejo y preocupante.

Ante esa situación, el marco legal de protección en España se ha reforzado con la Ley 4/2015, de 27 de abril, del estatuto de la víctima del delito, que amplía el concepto de víctima que en su momento estableció la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género. A la ley nacional se unen las leyes que las autonomías han promulgado, como la Ley 4/2007, de

22 de marzo, de Prevención y Protección Integral a las Mujeres Víctimas de Violencia en Aragón o la Ley vasca 4/2005, de 18 de febrero, para la igualdad de mujeres y hombres, entre otras.

Esta última ley, en su artículo 50, define la violencia contra las mujeres como «cualquier acto violento por razón del sexo que resulte, o pueda resultar, en daño físico, sexual o psicológico o en el sufrimiento de la mujer, incluyendo las amenazas de realizar tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad que se produzcan en la vida pública o privada».

El tratamiento informativo que los medios de comunicación realizan de esta violencia, otro foco de interés de este trabajo, es abordado por todas estas leyes. Por ejemplo, la Ley 4/2015 establece que los medios de comunicación deben considerar, en sus códigos deontológicos, la vulnerabilidad de las víctimas, que puede agravarse con la publicación de datos que faciliten su identificación. Otorga a los órganos judiciales la posibilidad de prohibir la divulgación o publicación de información relativa a la identidad de las víctimas, de datos que puedan facilitar su identificación de forma directa o indirecta, así como la obtención, divulgación o publicación de imágenes de la víctima o de sus familiares.

En esta línea, los códigos deontológicos y de autorregulación de los profesionales de los medios de comunicación plantean un compromiso ético que despierta su conciencia y los sensibiliza para no reproducir patrones y estereotipos que alienten, justifiquen o banalicen la violencia contra las mujeres, sin menoscabar el derecho de la ciudadanía a estar informada.

En uno de ellos, publicado por Emakunde - Instituto Vasco de la Mujer (2016), se insiste en el derecho de las víctimas a la privacidad e intimidad en un momento, el de la comisión del delito, en el que su prioridad no es controlar los contenidos que se divulguen en los medios de comunicación. Y se apela al compromiso ético de estos profesionales para que extremen las precauciones y no agraven el daño.

Este código incide en distintos aspectos sobre el tratamiento informativo de la violencia contra las mujeres. Sugiere, en primer lugar, una terminología adecuada. Recomendaba también que toda información se contextualice y sirva para explicar en qué consiste dicha violencia. Aconseja tomar precauciones a la hora de informar sobre la

mujer y otras víctimas (especialmente menores), tanto en los datos textuales como en el tratamiento gráfico y audiovisual. Previene a la hora de reproducir el relato del agresor o su entorno, para evitar cualquier sesgo de justificación o exculpación. Alerta sobre el enfoque del relato de los hechos, en el que, respetando también la presunción de inocencia, la versión del agresor no puede primar sobre el de la víctima. Plantea informar sobre las circunstancias que rodean el caso concreto y sobre el momento en que se produce este último acto del agresor, generalmente cuando la mujer ha decidido alejarse de él. Insta a utilizar, en la medida de lo posible, fuentes informantes expertas y con conocimiento sobre la violencia contra las mujeres y a realizar una cobertura informativa que cubra los casos en el tiempo, haciendo un seguimiento informativo de juicios y sentencias. Sugiere, por último, la conveniencia de ofrecer informaciones complementarias de ayuda a otras mujeres que estén sufriendo la violencia machista (Emakunde, 2016).

Anualmente, este organismo, que tiene un observatorio de violencia contra las mujeres similar al de Aragón, publica una memoria con las posibles vulneraciones de este código y las medidas adoptadas por los propios medios de comunicación. Las quejas y denuncias se derivan mayoritariamente al Observatorio de la Imagen de las Mujeres del Instituto de la Mujer de España, que es el organismo que tiene capacidad sancionadora.

En un reciente análisis (Novo et al, 2020), se ha abordado la evolución del tratamiento de la violencia contra las mujeres en los medios de comunicación. Se han identificado tres etapas: la “no noticia” hasta los años setenta del siglo XX, la “tematización” a mediados de los años ochenta en la que los medios empiezan a informar y la de “sucesos de gran impacto mediático” en la que nos encontramos en la actualidad.

Actualmente la información y el tratamiento de la violencia contra las mujeres en los medios de comunicación ocupa diferentes secciones y no se aborda como un hecho puntual en las páginas de sucesos o de sociedad. Se ha tomado conciencia y es un tema que trasciende los límites de una simple noticia. Novo et al (2020), no obstante, concluyen que el cambio afecta fundamentalmente al número y tamaño de la cobertura informativa sobre el asesinato de mujeres y no tanto a la forma o tratamiento de estas noticias, otro de los focos de interés del análisis practicado en este trabajo.

Novo y sus colaboradores utilizan diversos elementos de análisis como la denominación y la relevancia de la noticia marcada por su extensión y por la sección en que aparece, que confirman el cambio. Sin embargo, en el estudio de la contextualización, que titulan de manera muy expresiva “De la narración de la pasión y el amor a la socialización del problema de la violencia”, perciben una evolución menor en la narración informativa que debería formularse desde la evidencia de las desigualdades estructurales de las mujeres, víctimas por el hecho de serlo, y nunca como un suceso, caso o fenómeno aislado. El tratamiento de la víctima y del victimario, así como las fuentes y personas consultadas, completan los ítems de su análisis.

Después de analizar 369 informaciones publicadas por los medios vascos en relación a los seis casos de violencia contra las mujeres con resultado de muerte ocurridos durante el periodo 2015-2017, estos investigadores llegan a la conclusión de que los medios de comunicación vascos denominan adecuadamente estos casos con términos como *violencia contra las mujeres* (31,8%) o *violencia machista* (33,1%), a pesar de la presencia ya muy minoritaria de usos desaconsejados como *asesinato o crimen*, sin referencia al género. La contextualización que realizan también es adecuada, puesto que ya solo un 6,7% de las informaciones figuran en la sección de Sucesos, frente a un 38,9% que lo hace en la sección de Sociedad y un 31,0% en la que se publica en la de Local. La labor de sensibilización de la sociedad se refleja en una amplia cobertura informativa con 57 noticias en portada y 23 textos editoriales, y con un 46,2% de las noticias que supera el 60% de la superficie de la página.

Por último, como aspectos de mejora, identifican el respeto al anonimato de la víctima, del que afirman que es sistemáticamente incumplido, la oferta de más información contextual (teléfonos de ayuda) y de explicación de las causas de la violencia, y en la utilización de fuentes no expertas como el vecindario (Novo et al, 2020).

En definitiva, aunque se vean avances tanto en los cambios normativos como en el tratamiento de la violencia contra las mujeres, los medios de comunicación reproducen y perpetúan, de manera más o menos consciente, estereotipos sexistas que pueden ser aceptados acríticamente por los receptores.

Tras esta justificación, parece necesario detenerse en la definición de sexismo: se entiende como una actitud discriminatoria dirigida a las personas en virtud de su identificación con un género concreto, en función del cual se asumen diferentes «características» y «conductas» (Expósito, Mayo y Glick, 1998).

Como explica Lameiras (2004), existen estereotipos descriptivos y prescriptivos. Los estereotipos descriptivos dotan de significación a los conceptos de masculino y femenino. La imagen de la masculinidad se asocia con determinados atributos (virilidad, fuerza, dominancia e independencia) y la imagen de la feminidad con otros opuestos y polarizados (sensibilidad, delicadeza, ternura, diligencia e inclinación hacia los cuidados). Además de la oposición, los estereotipos generan una jerarquía en la que la masculinidad es claramente superior. Por otro lado, las conductas establecen estereotipos prescriptivos, que determinan los papeles sociales y labores de las mujeres y los hombres en la sociedad, en función del tipo de actividades y la distribución de las ocupaciones consideradas adecuadas para hombres o mujeres. Esta distribución ha propiciado la apropiación del hombre del espacio público y la relegación de la mujer al ámbito privado. El horizonte de equidad se fija en la superación de esta asimetría social.

La fortaleza de las ideas sexistas se basa en un sistema que lo sustenta de manera estructural. En el fondo de la cuestión estamos hablando del concepto de patriarcado, redefinido por Millet en 1969, como un sistema cuya base es esa desigualdad entre hombres y mujeres en la que estas siempre permanecen en un eslabón inferior y una posición de subordinación (Millet, 2019). Esta paradoja de la sumisión de las mujeres es, para Bourdieu (2000, p. 5), fruto de la “violencia simbólica, amortiguada, insensible e invisible para sus propias víctimas” y permitida o consentida de manera no consciente (2000, p. 32).

Para entender esta paradoja, según la cual las mujeres pueden llegar a aceptar o a no darse cuenta de la discriminación que sufren, debemos partir de la denominada teoría del sexismo ambivalente, de Glick y Fiske (1996). Según esta, la naturaleza del sexismo tiene una composición bipartita, de tal modo que además de la vertiente hostil (en la que la mujer se posiciona en inferioridad), existe también una vertiente benevolente (por la que se focaliza la fragilidad de las mujeres, que requieren protección y cuidado). El gran peligro del sexismo benevolente, que presupone la inferioridad de las mujeres y las

construye necesidades de un hombre que las cuide y proteja, es que pasa desapercibido por su tono positivo y no considerado discriminatorio y, en consecuencia, más aceptado que el sexismo hostil, mayoritariamente rechazado y políticamente incorrecto. Sin embargo, los componentes del sexismo benevolente no son más que el envés del sexismo hostil : 1) el paternalismo protector (el hombre ocupa el lugar de protector de la mujer); 2) la diferenciación de género complementaria (se resalta la cantidad de características positivas de las mujeres ligadas al estereotipo tradicional de género); y 3) la intimidad heterosexual (identifica las relaciones heterosexuales como el medio para alcanzar la felicidad y establece la dependencia mutua entre hombres y mujeres).

Podemos considerar que nuestra sociedad ha evolucionado lo suficiente como para rechazar el sexismo más hostil, habitual hace unas décadas. No obstante, el sistema patriarcal, lejos de rendirse, se ha transformado. En este contexto de nuevos sexismos, Bonino (2004, p. 95) es donde habla de micromachismos de gran efectividad, porque son “dispositivos mentales y corporales incorporados y automatizados”. El sistema de creencias los presenta de manera automática, de modo que pasan inadvertidos para quien los padece y/o para quien los observa. Y, así, generalmente se ejercen con total impunidad. Aporta cuatro categorías: coercitivos, encubiertos, de crisis y utilitarios.

Los coercitivos son los comportamientos microsexistas en los que el hombre emplea la fuerza moral, psicológica o económica, para limitar la libertad de la mujer o coartar su capacidad de decisión. Por ejemplo, el control del dinero o la insistencia abusiva para lograr sus objetivos.

Los encubiertos son muy eficaces y manipulativos, sutiles y especialmente invisibles, como, por ejemplo, las desautorizaciones, el paternalismo o las innocentizaciones.

Los comportamientos de crisis hacen referencia a cómo el hombre impulsa situaciones de conflicto o discusión justo cuando se da un desequilibrio de la relación de poder, en favor de la mujer.



Por último, los utilitarios son aquellos que tienen que ver con la falta de responsabilidad en lo doméstico, así como con el abuso y aprovechamiento de las capacidades femeninas de servicio.

Los estereotipos sexistas y los comportamientos microsexistas dan lugar, asimismo, a un sexismo lingüístico. Durante los últimos años, se ha investigado sobre el sexismo lingüístico partiendo de la base de que el lenguaje es, además de un instrumento de comunicación, una herramienta de construcción social de la realidad y, por tanto, contribuye a la percepción e interpretación del entorno y a la transmisión de ideas y pensamientos. Son muchos los estudios que han abordado el lenguaje como vehículo de los valores del sexismo y androcentrismo (Alario, Bengoechea y Lledó, Díaz Rojo, 2000; 1995; Suardiaz, 2002, Lledó, 2009, entre otras).

El microsexismo lingüístico, por tanto, es otro tipo de sexismo lingüístico mucho más sutil, que Mills (2008) denomina sexismo lingüístico indirecto, y se manifiesta especialmente en el nivel de la ironía y el humor, las presuposiciones o los dobles significados. Evidentemente, esta sutileza dificulta la reacción ante él. De la misma opinión es Bengoechea (2014), quien identifica tres rasgos que pueden aflorar individual o simultáneamente: el humor, las presuposiciones y los mensajes contradictorios.

En este nivel de sutileza en el que se manifiestan los micromachismos, el análisis crítico del discurso (Van Dijk, 2008), en el que el afán de unidad de grupo implica el despliegue de una serie de estrategias discursivas a partir de la polarización nosotros/ellos, la construcción de la identidad hegemónica patriarcal se asocia a una autopresentación positiva. En contraste con esta negación de los propios atributos negativos, la otredad es víctima ya no de la demonización, sino de la ironía, el humor, las presuposiciones, las contradicciones y la condescendencia (Bengoechea, 2014).

Ante esta realidad social, el objetivo primordial de este trabajo, que se alinea con los grandes objetivos de desarrollo de la Agenda 2030 en el mundo, es contribuir a la equidad e igualdad de género en la sociedad, intentando erradicar los estereotipos sexistas para terminar con el sexismo y la violencia de género. Desde el ámbito lingüístico, el objetivo central y específico consiste así en denunciar, por medio del

análisis crítico del discurso, prácticas discursivas que inducen a interpretaciones sesgadas en torno a la violencia de género.

Para abordarlo, nos formulamos las siguientes preguntas: ¿cómo es el tratamiento informativo sobre la violencia contra las mujeres en los titulares de prensa?, ¿reflejan estereotipos machistas?; y, en concreto, ¿qué rasgos lingüísticos evidencian estas prácticas inadecuadas?

## 2. Marco teórico

En este apartado, se aportará el marco teórico del trabajo: en primer lugar, definiremos qué es el Análisis Crítico del Discurso; a continuación, veremos cómo se afronta el discurso de los grupos hegemónicos, tanto explícito como implícito; y para terminar, el lugar que ocupa el discurso mediático.

El Análisis Crítico del Discurso (ACD) no es un método de análisis discursivo sino que aúna diversos métodos interdisciplinarios, no solo de los estudios discursivos sino también de las humanidades y las ciencias sociales. Debido a este carácter multidisciplinar, van Dijk (2008) considera más adecuado el término Estudios Críticos del Discurso (ECD), aunque admite que utiliza la abreviatura ACD porque sigue utilizándose en la mayor parte de las investigaciones.

La base del ACD está en la lingüística, en el análisis discursivo, pero su objetivo es analizar cómo el discurso (texto y habla) reproduce la desigualdad social, puesto que, como explicaban Fairclough y Wodak (1997), el discurso tiene implicaciones ideológicas. Por ello, se estudiará, a través del ACD, cómo el discurso “reproduce o desafía las relaciones de abuso de poder (dominación) en la sociedad” (van Dijk, 2016, p. 205). En otras palabras, trata de exponer la desigualdad social partiendo de que las relaciones de poder son discursivas (Fairclough y Wodak, 1997). Para ello, los analistas críticos del discurso se pronuncian ideológicamente; crean un contradiscurso con el que denuncian problemas político-sociales, por lo que el ACD puede considerarse “un movimiento social de analistas discursivos políticamente comprometidos” (van Dijk, 2016, p. 204). El discurso, por lo tanto, es “una forma de acción social” que “constituye sociedad y cultura” (Fairclough y Wodak, 1997).

Es imprescindible en el ACD la relación discurso-poder, cuya base está en el control de las mentes y, en consecuencia, de los actos. Van Dijk (2016) cita a Foucault, para explicar que el poder no solo se expresa en acciones abusivas sino también en multitud de acciones normalizadas e interiorizadas por la sociedad; y denuncia que “el acceso a formas específicas de discurso – por ejemplo, el de la política, los medios de comunicación, la educación o la ciencia- es, en sí mismo, fuente de poder” (p. 207). Y añade que la hegemonía, en términos de Gramsci, de los grupos poderosos radica en que

su legitimación les permite no solo acceder a las formas de poder y de control social sino también, en consecuencia, al discurso público. De esta manera, el control del discurso facilitará a estos grupos el control de las mentes y acciones de los otros. En definitiva, los grupos hegemónicos controlan el texto y el contexto del discurso público y una consecuencia de este control será la desigualdad social, de ahí que el discurso constituya una forma más de abuso de poder.

Por lo tanto, el abuso de poder se establece en lo social desde las representaciones sociales, en lo cognitivo desde los modelos mentales y el procesamiento del discurso, y en lo discursivo por el acceso preferencial de los grupos de poder al discurso público así como por el control de las estrategias discursivas o herramientas lingüísticas, no sólo individuales, sino también sociales que se utilizan para producir, comprender y reproducir el discurso.

Como se aprecia en el esquema de la Figura 2, los grupos de poder, las instituciones o las élites simbólicas controlan, por una parte, los eventos comunicativos con formas específicas del discurso o estrategias discursivas. Pero también, por otra parte, influyen indirectamente en las mentes, condicionando un modelo mental personal y social que percibe, interpreta y representa el evento y su contexto activando sus actitudes, ideología y conocimientos socioculturales, para que, de este modelo, se comprenda y produzca un discurso controlado en los géneros, en la estructura, en el estilo y en los tópicos o temas que interesan a esos grupos de poder. Por tanto, el usuario del lenguaje adecuará pragmáticamente su discurso a ese modelo cognitivo. El Análisis Crítico del Discurso necesita hacer explícitas las estrategias discursivas que legitiman el control, el orden social y especialmente las relaciones de desigualdad. Algunas de ellas son la negación, la representación positiva de los grupos de poder y negativa del otro, o la argumentación.



Figura 2. Esquema de la reproducción discursiva del poder.

Los grupos poderosos tienen el control de texto y habla, que puede conllevar un abuso de poder hacia grupos concretos o hacia la sociedad en general. Y será el contexto el que perpetuará o condicionará estas relaciones de poder.

Otra manera de dominación y reproducción de la hegemonía es el control de las mentes en el proceso de cognición. Se controlarán las acciones al “incidir en sus intenciones, conocimientos, opiniones, actitudes e ideologías” (van Dijk, 2016, p. 210). La cognición personal y social hace que el evento comunicativo esté influenciado por un modelo contextual y un modelo situacional subjetivos. A partir de estos modelos, las personas presentan sus opiniones y emociones en relación con una situación.

Se hablará de manipulación si el control sobre los modelos mentales por medio del discurso se utiliza de acuerdo a los intereses de los grupos hegemónicos y contra los de los otros grupos:

“Muchas estructuras del texto y el habla pueden influenciar la forma en la que los receptores construyen sus modelos mentales de situaciones específicas, o cómo ellos las generalizan para formar estereotipos o prejuicios” (van Dijk, 2016, p. 212).

El ACD estudia también la información implícita, aquella que se infiere de los textos sin que se exprese explícitamente. Los significados implícitos “son parte del modelo mental de (los usuarios de) un texto” y “están relacionados con las creencias subyacentes” (van Dijk, 2003, p. 155). Por lo tanto, los grupos hegemónicos no solo

cuentan con el poder del discurso explícito sino que poseen también el control de la información implícita. A propósito de esto, Fairclough (1989) explica que en la prensa de las sociedades capitalistas subyace implícitamente la superioridad de estos grupos: su poder ideológico se refleja en el discurso, puesto que este está determinado por las relaciones de poder y se entiende como el poder de proyectar las prácticas individuales como universales y de sentido común.

El discurso mediático es también analizado por el ACD. Van Dijk (1983) considera fundamental el análisis lingüístico del uso del lenguaje en los medios de comunicación y atestigua la importancia de los titulares de prensa porque “expresan la macroestructura semántica preferencial, programan el proceso de interpretación y, en general, aportan una definición (subjetiva) de la situación” (p. 108). Además, explica cómo los titulares tienen la capacidad de impulsar y organizar modelos mentales viejos y nuevos, así como su relevancia en los comportamientos sociales de los lectores.

Por su parte, Fairclough (2013) habla de la multidimensionalidad del discurso y aclara que el poder discursivo se expresa a su vez en las manifestaciones lingüísticas, es decir, concibe lo crítico desde un posicionamiento político que emerge del poder explicativo del discurso. Las características del discurso de dominación son representativas también del poder social porque, por ejemplo, los medios de comunicación, dirigidos en su mayoría por hombres, pueden suavizar o silenciar la violencia machista de las noticias o bien utilizar metáforas o expresiones que cuestionen la credibilidad de las víctimas. Este tipo de prácticas impulsan esta investigación y serán abordadas en el apartado 3 de este trabajo.

A pesar de que en un principio no se incluyó dentro del ACD, la perspectiva de género “lida explícitamente con la desigualdad social y la dominación” (van Dijk, 2016, p. 214). De ahí que haya surgido una corriente de ACD feminista que, además, reivindica la estrecha relación entre las diferencias de género y “otros aspectos del contexto social y comunicativo –tales como la clase social, el estatus o el rol de los participantes” (van Dijk, 2016, p. 215). A través de esta perspectiva de género, incorporada por Rut Wodak, el ACD investiga cómo la reproducción de las representaciones e identidades de género, al estar legitimadas, perpetúan la desigualdad

social (Lazar, 2005). Línea de investigación continuada por investigadores como Baxter (2003), Sunderland (2004), Weatherall (2002), etc.

Por último, para explicar de forma adecuada la relación entre lenguaje e ideología se explicarán los siguientes conceptos teóricos: la teoría de la valoración y la teoría del encuadre.

La teoría de la valoración sostiene que la manera de expresar la realidad implica una intención (y conciencia) determinada de los medios de comunicación. Por ello, es muy útil en la investigación de la actitud y la subjetividad con las que los medios de comunicación transmiten informaciones puesto que, como denuncia Kaplan (2004), pueden “transformar en “naturales” las posturas intersubjetivas que son, en última instancia, ideológicas” (p. 53). En definitiva, según cómo se nombre la realidad, se reflejarán las intenciones comunicativas de los medios de información, y estas revelarán su conciencia comunicativa. Se demuestra así que los medios de comunicación contribuyen en gran medida en la construcción de la realidad.

La teoría del encuadre demostrará que la manera de focalizar una información y no otra también tiene estas implicaciones. La producción de la información parte de una decisión: qué comunicar y qué focalizar. Por lo que hay dos operaciones básicas: “seleccionar (incluir-excluir) y enfatizar (hacer saliente), palabras, expresiones e imágenes, para conferir un punto de vista, una perspectiva o un ángulo determinado a una información” (Vreese, 2003 *apud* Iguarta et al, 2007).

El encuadre provoca la activación, en la mente del receptor, de un determinado esquema de interpretación de la información que está tratando de descifrar y de entender. Y surge de la cultura y de las diversas manifestaciones de los diferentes tipos de discurso social: “un término, una metáfora, un ejemplo, una descripción, un argumento, una imagen o un razonamiento” (Ardèvol-Abreu, 2015, p. 436) llevan implícitos unos contenidos que no es necesario repetir en el texto. Sin embargo, cabe destacar que, ante una misma información, las interpretaciones y reacciones de los receptores pueden diferir, de ahí que Van Gorp (2007) considere que el *frame* o encuadre se genera no en el texto sino en la percepción que cada receptor tiene de la

lectura. Si bien es cierto que las estrategias de encuadre facilitarán que se active el frame al decodificar la información.

De esta manera, de acuerdo con Igartua et al (2007), el efecto framing que se puede definir como “el cambio que se produce en las opiniones y actitudes debido a sutiles alteraciones en la definición de un problema en una noticia” (p.199) tiene consecuencias en la opinión pública. Mencionan los dos procesos propuestos por Scheufele (2000): el *frame setting* (los encuadres noticiosos pueden influir en las respuestas cognitivas, en el qué pensar) y el de la teoría atribucional, en concreto de la responsabilidad (los encuadres noticiosos pueden influir en actitudes, creencias y reflexiones sobre asuntos sociales).

Además, hay que tener en cuenta la manera de consumir o procesar las noticias y los juicios sociales que los receptores hacen de ellas. Juicios que se basan en la inferencia de los hechos relatados (como información suficiente), sin atender a la información (necesaria) almacenada en la memoria. Igartua et al. (2007) citan a Zillmann y Brousius (2000) para explicar que en estos procesos de inferencia y de juicio social operan unos heurísticos que dirigen la manera en la que se procesa la información social. Se trata de “reglas simples para tomar decisiones complejas o hacer inferencias de una manera rápida y sin utilizar mucho esfuerzo cognitivo o reflexión” (Rodríguez-Bailón y Palacios, 2006 *apud* Igartua et al).



### 3. Análisis de titulares

La elaboración de este trabajo parte de una recopilación de titulares sobre violencia de género que evidencian una falta de conciencia de los códigos deontológicos y de autorregulación, que hemos comentado en la introducción.

A partir de la teoría del encuadre o *framing*, explicada previamente en el marco teórico, se analizarán estos titulares. La perspectiva desde la que se presenta un evento influye en la interpretación del mismo. Es decir, la focalización incide en la interpretación que se hace del titular. El análisis queda dividido en tres apartados de acuerdo con dicha teoría, según el momento que se focalice: previo (apartado 3.1), de violencia (apartado 3.2) o posterior (apartado 3.3). Es también importante en este trabajo la teoría de la valoración, puesto que se pretende demostrar si las prácticas comentadas tienen implicaciones en la construcción de la realidad.

Son fundamentales las funciones informativas de *tema* y *rema*, que se suelen relacionar con los términos de *soporte* y *aporte*, respectivamente. El *tema* o *soporte* es aquello de lo que se habla, mientras que el *rema* es la información que se aporta sobre el tema (la información nueva). El criterio utilizado para estructurar cada apartado es precisamente el tema. En primer lugar, se abordan los titulares en los que el tema es el agresor y, en segundo lugar, aquellos en los que lo es la víctima. La presentación de los personajes de la escena podrá intensificar determinadas interpretaciones. En el último apartado se ha añadido otra subdivisión en la que se incluyen titulares de desfocalización total, porque su tema no correspondía ni con el agresor ni con la víctima.

En cada subapartado se seguirá el mismo procedimiento: en primer lugar, se analizarán aspectos gramaticales, como la diátesis de los verbos, su información de aspecto léxico (tipo de predicado) y la información flexiva del verbo; en segundo lugar, se analizará la manera de categorizar o denominar tanto a la víctima y al agresor como al hecho violento, junto a eufemismos, implicaturas y ambigüedades. Cada apartado termina con una conclusión sobre el modo en el que los rasgos lingüísticos analizados contribuyen a mantener los estereotipos sexistas a los que nos referimos en la introducción.

### 3.1 Titulares que focalizan los sucesos previos a la violencia

Comenzamos el análisis con ejemplos de titulares que se centran en el acontecimiento previo a la situación de violencia. Focalizar la atención en este momento anterior a la agresión sirve, como veremos, como una explicación o aclaración de lo sucedido y están, por lo tanto, desfocalizando la violencia. El problema fundamental que presentan los titulares que analizaremos a continuación es que se suelen utilizar como una forma idónea de justificación.

#### 3.1.1 Titulares en los que el tema del mensaje es el agresor

En estos titulares cuyo tema es el agresor lo esperable es que se manifieste su intención. Sin embargo, en muchas ocasiones no solo no se explicita sino que, además, se llega a excusar. Un ejemplo claro de ello es el siguiente titular:

(1) *El parricida de Úbeda “adoraba a su mujer y a sus hijos”* (46)

Encontramos una oración con verbo estativo (*adorar*). En la NGLE, se distinguen cuatro clases de predicados según el aspecto léxico del verbo: actividades, realizaciones, consecuciones (o logros) y estados. Las actividades y realizaciones se diferencian de los estados y consecuciones en el rasgo [ $\pm$ agentivo] (positivo en los primeros y negativo en los últimos). De este modo, la elección de un verbo estativo como el de este ejemplo rebaja la responsabilidad del agresor. Sería posible focalizar la situación previa sin que esto redujera la responsabilidad del agresor si se hablara, por ejemplo, de qué hizo el agresor (cómo preparó la agresión, por ejemplo, en el caso de que fuera premeditada). Sin embargo, aquí se opta por una caracterización (permanente) del agresor. De hecho, *adorar* está en tiempo imperfectivo. En concreto, es la modalidad continua porque focaliza una situación “que se da o persiste a lo largo de cierto intervalo” (NGLE). Es decir, la caracterización del agresor se presenta como algo permanente (los adoraba siempre). De este modo, la justificación que se consigue es más clara (es una persona que se caracterizaba por adorar a su familia).

Además del tipo de verbo elegido y la flexión utilizada, es muy importante recalcar que el verbo utilizado es *adorar* cuya carga semántica es realmente significativa.

## adorar

Conjugar

Del lat. *adorāre*.

1. tr. Reverenciar o rendir culto a un ser que se considera de naturaleza divina.
2. tr. Dicho de un cardenal: Postrarse delante del papa después de haberlo elegido en señal de reconocerlo como legítimo sucesor de san Pedro.
3. tr. Amar con extremo.
4. tr. Gustar de algo extremadamente.
5. intr. **orar** (|| dirigirse a una divinidad).
6. intr. Tener puesta la estima o veneración en una persona o cosa. *Adorar EN alguien, EN algo.*

Figura 3. Definición verbo *adorar*.

Por un lado, las acepciones 1, 5 y 6 se relacionan con esa visión *positiva* o *dulce* del sexismo que concibe a las mujeres como deidades. También la cuarta acepción “gustar de algo extremadamente” tiene esa connotación de estima o valoración positiva. Por otro lado, la acepción “amar con extremo” recuerda a los crímenes pasionales en los que el amor era el motor de la violencia. Se amparaba de esta manera la violencia bajo la excusa de que se ha hecho por amor. De la misma manera, este titular parece estar justificando el asesinato al describir el vínculo amoroso, es decir, la relación previa.

De hecho, la elección de este verbo ampara y dulcifica la imagen del agresor porque reconoce la bondad de su mujer y sus hijos. Esta visión que se tiene del agresor tiene que ver con la figura del padre de familia que tradicionalmente se ha concebido como el encargado de proteger a todos sus miembros, de *llevar el dinero a casa*, mientras que el papel de la mujer quedaba relegado a las tareas del hogar. De esta manera, la capacidad de decisión se atribuye al padre, que tiene la potestad tanto en cuestiones económicas, administrativas, educativas, etc. u otras más concretas como las relaciones sociales de la familia (ocio, proyectos familiares, etc.).

Además, este titular genera una implicatura: si el padre de familia acaba haciendo esa barbaridad es porque algo ha pasado. De acuerdo con la teoría de Grice,

una implicatura es un contenido implícito que se transmite con el enunciado. Distingue así entre “lo que se dice” (enunciado) y “lo que se comunica” (implicatura). En concreto, estamos ante una implicatura conversacional generalizada que se vincula a la máxima de relevancia (que la información propuesta sea la de mayor interés): el receptor del titular puede entender que hay algo que lleva al padre a la violencia. En definitiva, la justificación del acto violento surge de esta relación entre la adoración y el asesinato. Es, por lo tanto, un modo de desviar la responsabilidad del culpable. Esta exculpación recuerda a los crímenes pasionales que hemos comentado antes, en los que el amor era no solo el motor del homicidio sino también la justificación del mismo.

### 3.1.2 Titulares en los que el tema del mensaje es la víctima

Resulta inadecuado focalizar el titular en un tiempo anterior a la agresión para hablar de la víctima. Teniendo en cuenta, como se ha demostrado desde la psicología, que no hay un perfil de víctima y que cualquiera puede serlo, decir que es la víctima la que debe tener cuidado supondría una vuelta a esta idea patriarcal. Una vez dicho esto, veamos qué tipo de predicados aparecen en estas ocasiones. Consideremos las oraciones de 2.

(2)

- a. *La acosada que no pidió ayuda* (47)
- b. *La mujer asesinada en Tolosa no había presentado denuncia por malos tratos* (49)
- c. *Olga, la víctima machista de Puertollano, conoció a su asesino en un programa de citas de Ramón García* (51)
- d. *Las víctimas del supuesto asesino de Marta Calvo tomaron alguna bebida con droga* (50)

De acuerdo con la clasificación comentada anteriormente, estos titulares son realizaciones. Todos ellos<sup>1</sup> son agentivos por lo que el sujeto (la víctima) parece ser el responsable de la acción y no quien sufre la consecuencia. Para explicar mejor esta idea, nos detendremos en el ejemplo de 2d: sintácticamente el sujeto del verbo *tomar bebida* que, como hemos dicho es agentivo, son las víctimas. Así, se inculpa a las víctimas por no estar pendientes de sus bebidas porque se omite la responsabilidad del verdadero agente de que ellas hubieran ingerido bebida con droga. El titular se centra en que ellas

---

<sup>1</sup> Una mención especial merece *conocer* que es estativo si se interpreta como “tener conocimiento” (*conozco bien a Paco*) y realización si se interpreta como “empezar a conocer” (*conocí a Paco ese día*).

han tomado bebida con drogas y no en que han sido drogadas y asesinadas. Por lo que se culpabiliza a las víctimas y se silencia la violencia *del supuesto asesino*.

Si consideramos la flexión aspectual, hay una tendencia al uso del indefinido, que incide en el carácter narrativo de los predicados (ellas hicieron o dejaron de hacer algo, lo que desencadenó la violencia). Especialmente grave es el caso de 2a: la violencia no se puede justificar por ningún acto, pero menos por la ausencia del mismo (no pidió ayuda). Esta idea se puede entender mejor si se compara con una situación de violencia en la que un hombre blanco sufre, por ejemplo, un robo: no se le atribuirá a él la responsabilidad del robo, porque no se le acusará de llevar a cabo o no determinados actos. Es decir, en este caso no se cuestiona la actuación de la víctima y se entiende aquí que la violencia es injustificable.

Esto nos lleva a hacer referencia a las implicaturas conversacionales. En el titular 2a, se genera una ambigüedad que recae sobre la víctima: no pidió ayuda porque es la primera vez que ocurre o no pidió ayuda, aunque ha sido una acción reiterada. Por lo tanto, o no pidió ayuda porque era un buen hombre (como en el ejemplo 1) o no pidió ayuda, pero debería haberlo hecho (por lo que es una irresponsabilidad suya). Esta última interpretación se podría mejorar diciendo *no se atrevió a pedir ayuda*. En cualquier caso, se le culpabiliza por no pedir ayuda. De nuevo nos encontramos con una situación en la que la víctima se ve forzada a justificar sus acciones y la ausencia de ellas.

Antes de terminar este apartado, es interesante observar cómo se categoriza al sujeto (la víctima) por el evento (el hecho violento). Vemos en los titulares 2a y 2b, el borrado de la persona: la víctima se caracteriza únicamente por ser víctima. Esto se podría solucionar añadiendo algo de ellas que las definiera (su profesión, su edad, su origen, etc.). Así, se presentaría a la víctima como una persona con vida antes de la agresión<sup>2</sup>.

### 3.1.3 Conclusiones

---

<sup>2</sup> Nótese que en el ejemplo 2c, a pesar de decir de dónde es la víctima, no se categoriza con el gentilicio, sino que sigue siendo “la víctima de Puertollano”.

Los titulares que focalizan el suceso previo a la violencia tienen como consecuencia una desfocalización del hecho violento. Hablar del momento anterior puede ser inadecuado en términos morales y, en todo caso, debería hacerse con un mínimo de cuidado: poner como protagonista al agresor, utilizar un predicado agentivo en activa y una flexión aspectual perfectiva. Así, se podrá hablar de los pasos que dio para cometer el acto violento (si hay premeditación). En cambio, si la protagonista es la víctima se generará la implicatura de que es corresponsable y alimentaremos de esta manera los estereotipos.

Uno de ellos es la reproducción de roles asignados tradicionalmente al hombre y a la mujer, que demuestra su permanencia en el imaginario colectivo actual. Prueba de esta vigencia es, por ejemplo, el titular 2c, donde aparece intrínseco el estereotipo machista de la mujer que debe tener cuidado de sus compañías y que se contrapone con el de la mujer que toma las riendas y decide buscar pareja en un programa de citas.

Otra idea interiorizada por la sociedad es que la causa de la violencia de género es no pedir ayuda (como demuestra el ejemplo 2a). Sin embargo, no solo no es la causa sino que, de hecho, ni siquiera impide que se lleven a cabo este tipo de actos como demuestran las múltiples denuncias desatendidas, los tratos en comisaría, los casos de asesinato con denuncias previas... Además, se producen situaciones menos perceptibles en la sociedad, como la indefensión económica, que dificultan todavía más que la víctima pueda o se atreva a denunciar.

### 3.2 Titulares que focalizan los sucesos del momento de violencia

La ética periodística debe hacerles focalizar la situación de la violencia en sí, pero también en estos casos hay que tener cuidado con determinados asuntos para evitar prácticas inadecuadas.

#### 3.2.1 Titulares en los que el tema del mensaje es el agresor

En ocasiones, se presenta al tema del mensaje (el agresor) como responsable directo de la acción, por medio de verbos agentivos en voz activa. Son ejemplos como los siguientes:

(3)

- a. *Agrede a su pareja en Valencia por negarse a tener sexo con él* (11)
- b. *José Manuel, abogado que agredió y trató de acabar ayer con la vida de su ex en España* (8)
- c. *Un hombre de 24 años estrangula a su novia, de 26, en Valencia: le dieron celos por unos whatsapps* (6)
- d. *Mata a su mujer y arrastra su cadáver hasta unos contenedores: "¡Me estaba chantajeando y me he vuelto loco!"* (9)
- e. *"Iba a ejecutarla, los héroes son los que se enfrentaron al agresor armado"* (10)

En estos ejemplos son adecuadas las elecciones verbales: *agredir, estrangular, matar, arrastrar el cadáver*. Sin embargo, en 3b, *acabar con la vida de su ex*, se utiliza un eufemismo para evitar hablar propiamente de asesinato o agresión. Según el DRAE, un eufemismo es una “manifestación suave o decorosa de ideas cuya recta y franca expresión sería dura o malsonante”. Por lo tanto, se estaría considerando que hablar directamente de asesinato o agresión es tabú (cruel, de mal gusto...). Es, por ello, que cabe reflexionar sobre si el uso de los eufemismos para hablar de violencia de género es una sustitución que pretende y/o consigue ocultarla o minimizarla.

A pesar de que tanto la escena focalizada como el predicado elegido son adecuados, los titulares de 3 no están exentos de problemas. En 3a, es inaceptable que se presente la negación como causa de la violencia, con independencia de que se haya negado en reiteradas ocasiones o no (el infinitivo es ambiguo aspectualmente, por lo que no se sabe si es un evento reiterado o puntual). De nuevo vemos cómo se intenta

justificar la violencia. Y, además, se da a entender que la relación entre ellos le da legitimidad para mantener relaciones sexuales cuando quiera. Por otro lado, en 3c, *le dieron celos por unos whatsapps* también justifica el acto violento. Y, además, es el propio periodista el que añade la causa de su agresión, por lo que puede parecer aún mayor la exculpación.

En otras ocasiones, la justificación del asesinato se logra mediante la incursión de la voz del agresor en estilo directo: el agresor tiene la oportunidad de explicarse, lo que supone generalmente su defensa o amparo. El titular puede recoger la voz del redactor acompañada de un testimonio o bien, si todo el titular va entrecomillado, únicamente el testimonio. En 3d, la voz en estilo directo culpa a la víctima de chantaje, que fuera o no verdad, no justifica su violencia. Es decir, el agresor busca atenuantes hasta el punto de que con la expresión *volverse loco* se exculpa. Al añadir este testimonio, el redactor estaría amparando al agresor. Esta postura se ve reforzada por el dramatismo de la escena (arrastra su cadáver hasta unos contenedores) que sugiere que el agresor se encuentra en un estado transitorio de locura y se incrementa al estar expresado por él mismo en estilo directo. Como se ha visto, subyacen los estereotipos de la mujer malvada, del amor romántico, de la enajenación mental transitoria, etc.

Por otra parte, en estos titulares, en la elección de los *remas* o información nueva, se reflejan prácticas machistas muy visibles. Añadir información que alude a cualidades positivas del agresor no solo lo respalda y ampara, sino que también suele desfocalizar el titular. Esto se ve claramente en 3b, donde la aposición *abogado* es, en realidad, una información totalmente innecesaria. Hay un contraste evidente en la categorización de los personajes: ella solo es la novia, la ex, la mujer, etc., mientras que él tiene nombre, es abogado, etc. Es decir, ella aparece definida en relación a él. Es más, el empleo constante del determinante posesivo *su* parece indicar posesión y hace que, por ejemplo, en 3a se niegue la libertad de la víctima, como si le perteneciese y no pudiera decir que no. E incluso, en este caso, se podría interpretar una actitud de cosificación puesto que agrade a la víctima porque no recibe de ella lo que espera. Es decir, reacciona con su pareja de la misma manera que lo haría con un objeto defectuoso.

### **3.2.2 Titulares en los que el tema del mensaje es la víctima**



No debería haber verbos agentivos en titulares en los que el tema del mensaje es la víctima, porque se le presentaría entonces como parte activa en la violencia. No obstante, es una práctica que está lejos de resultar inusual. Así, podemos observar ejemplos en los que el verbo agentivo está en voz activa:

(4) *Una de las menores aceptó tener sexo para no ser violada por los 10 miembros de la banda* (2)

El sujeto del verbo *aceptar*, que es agentivo y aparece en voz activa, es la víctima. Esto contrasta con la escasa responsabilidad achacada a los agresores al expresar la acción violenta a través de una construcción pasiva *ser violada*. De hecho, aparecen en un adjunto, que es un elemento gramatical que incorpora información secundaria o prescindible. Es decir, los agresores no se presentan como los agentes de la violencia, sino que se camuflan en el titular como información adicional.

Optar por el verbo *aceptar*, en 4, parece atribuir a la víctima cierta incapacidad de negación e inmadurez. La carga semántica de este verbo, junto con el uso explícito del adverbio de negación generan una implicatura: no ha sido violada porque ha aceptado. El resultado de ello sería lo que M<sup>a</sup> Victoria Escandell denomina “violación encubierta”, que supone una manipulación de la realidad, en la que el redactor del titular es responsable del engaño.

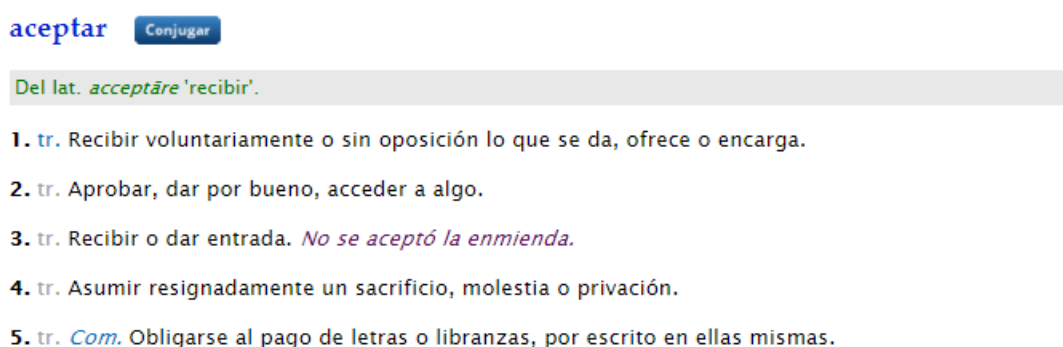


Figura 4. Definición verbo *aceptar*.

La cuarta acepción sería la más idónea con la realidad del suceso, pero es totalmente contradictoria con la primera y la segunda que son, precisamente, las que se interpretan al leer este titular. De esta manera, se intuye que la víctima accedió libre y

voluntariamente a tener sexo, sin oposición, aprobándolo. “Asumir resignadamente un sacrificio, molestia o privación” no quita responsabilidad al agente, ni supone una aceptación: no es un sí. Precisamente, uno de los lemas que proclama la lucha feminista en la actualidad para erradicar las agresiones sexistas es el de *No es no*. A ese lema se le añade otro más explícito todavía: *Solo sí es sí*. Pero también es necesario reflexionar si ese sí es consentido o es el resultado de una presión provocada por una relación de poder.

El foco del titular recae en la aceptación de la víctima (como si no fuera forzada) más que en el hecho de que los agresores eran una banda. Y se minimiza que eran 10 personas frente a una. Si bien es cierto que al decir que eran miembros de una banda, se presupone que llevan a cabo acciones violentas, como violaciones. Sin embargo, esta interpretación se desvía al optar por el verbo *aceptar* y la presentación de los agresores al final del titular.

En otras ocasiones, la víctima aparece como sujeto de un evento en voz pasiva:

(5)

- a. *La asesinada en Vinarós fue descuartizada y enterrada por vestir ropa demasiado corta*  
(3)
- b. *Asesinada una mujer española en la casa de su hermanastra en Austria* (7)

En ambos casos, no hay un sujeto agente para los verbos agentivos de violencia. No se hace referencia a que haya un responsable: se minimiza su responsabilidad ocultándole. Otra práctica que evita atribuir la responsabilidad al agresor es el empleo de verbos inacusativos para hablar de acciones violentas que tienen un responsable. Es una práctica muy reiterada que ya hemos explicado:

(6)

- a. *Una mujer muere asesinada por su pareja en Villarrubia de los Ojos (Ciudad Real)* (4)
- b. *Una mujer muere a manos de su expareja en Bilbao tras una discusión* (5)

La adición de remas, información nueva, que se puede expresar por medio de los adjuntos, es también una cuestión de elección léxica que va a influir en la interpretación

del titular. Un ejemplo de esta influencia lo vemos en el adjunto *tras una discusión*, en 3b, que se presenta como causa de la violencia. En definitiva, la elección de este adjunto supone una velada justificación de la acción violenta (en la que, además, incluye de manera activa a la víctima). Otro ejemplo similar es el de 5a, *por vestir ropa demasiado corta*, que encierra el sesgo machista de este titular.<sup>3</sup> También *en casa de su hermanastra* (5b) supone una confusión interpretativa puesto que se puede atribuir la responsabilidad del asesinato a la hermanastra y no al verdadero culpable.

### 3.2.3 Conclusiones

En los titulares de este capítulo que se centran en el momento de violencia, lo esperable sería no encontrar una desfocalización. Pese a ello, hemos observado diferentes prácticas que desencadenan interpretaciones machistas, que exculpan al agresor o suavizan su violencia. Sobre todo, hemos visto cómo la elección de los remas, es decir, de la información nueva puede desencaminar la interpretación del titular y conducir a una conclusión injusta para la víctima: al invisibilizarla, culpabilizarla o dudar de ella.

Al analizar estos titulares, se dejan entrever algunas ideas interiorizadas todavía por la sociedad, estereotipos y tópicos machistas. Así, a raíz del ejemplo 3a, creo importante remarcar que también es violencia la exigencia de consumir un acto sexual dentro de la pareja en un momento de no deseo. Otro de estos pensamientos es vincular la discusión con el acto violento, como en el titular 6b, donde se involucra a la víctima de manera activa. Esto contrasta claramente con la insuficiente implicación que se les atribuye a los agresores en la violencia. En definitiva, vemos cómo se da la espalda a la realidad negando la violencia de género (justificándola o, directamente, silenciándola).

---

<sup>3</sup> Justificar la violencia relacionándola con la forma de vestir parece ser ya algo anacrónico. Sin embargo, incluso en contextos judiciales se pueden observar todavía este tipo de actitudes: por ejemplo, en un juicio celebrado en Las Palmas de Gran Canaria, en 2019, un fiscal preguntó (con insistencia, además) a la víctima sobre su forma de vestir durante la agresión. El juez tuvo que intervenir y cortar el interrogatorio al que estaba siendo sometida la víctima; esto demuestra que sí se identifica ya como una actitud retrógrada por gran parte de la sociedad. Si bien es cierto que esta idea está tan interiorizada en el imaginario colectivo que incluso hay mujeres que en situaciones de acoso llegan a pensar o a manifestar expresiones como “me ha perseguido pero yo iba vestida normal” o “no llevaba ropa ceñida”. La idea subyacente es que una mujer decente no debe vestir provocativamente porque incita así a la violencia. [https://www.lasexta.com/noticias/sociedad/indignantes-preguntas-fiscal-victima-violacion-pantalon-era-corto-cenido\\_201912205dfce1050cf2b82346599578.html](https://www.lasexta.com/noticias/sociedad/indignantes-preguntas-fiscal-victima-violacion-pantalon-era-corto-cenido_201912205dfce1050cf2b82346599578.html)

### 3.3 Titulares que focalizan los sucesos posteriores a la violencia

Para terminar, en este apartado, analizaremos titulares que desfocalizan la violencia al tratar sucesos posteriores a ella. Veremos, además, otras prácticas que impulsan interpretaciones incorrectas e irreales y que harán que nos preguntemos hasta qué punto perpetúan la desigualdad.

#### 3.3.1 Titulares en los que el tema del mensaje es el agresor

En estos titulares, en los que el tema del mensaje es el agresor y se está hablando del suceso posterior a la violencia, lo esperable es que se muestren las consecuencias de la misma y que se evidencie que hay un castigo. Las construcciones en las que el agresor se presenta como castigado (pasivo) pueden generar una sensación de distracción respecto a la verdadera responsabilidad de la acción violenta. Esto se puede solventar añadiendo el delito como causa del castigo, como se puede observar en los siguientes ejemplos:

(7)

- a. *Condenado a 5 años de prisión por violar a una amiga en Pamplona* (31)
- b. *Detenido un hombre por agredir "con gran violencia" a su pareja en Navarra* (35)
- c. *Condenado a nueve meses de prisión por golpear a su mujer porque le molestaban sus ronquidos* (36)
- d. *Detenido en Vitoria por agredir a su pareja durante una discusión* (34)
- e. *Detenido en Valencia por forzar a su pareja, "dice que tiene derecho porque me ayuda económicamente"* (41)
- f. *Un hombre se enfrenta a nueve años de prisión por apalizar a su pareja embarazada hasta el aborto* (32)
- g. *A prisión un joven de 27 años por abusar sexualmente de una mujer de 18 en Valladolid* (22)
- h. *Doce años de prisión por agredir sexualmente a una menor fugada de un centro de internamiento* ()

Por un lado puede ser interesante focalizar en el castigo (para que sirva de escarmiento); por otro, no deja de ser el punto de vista de él. Lo importante es la víctima y la agresión, pero aquí ella no deja de presentarse en relación al hombre (la novia, la pareja, la mujer). El punto de vista del que cuenta la historia es el masculino. Se pueden ver en estos ejemplos elecciones adecuadas, porque se eligen verbos realizativos como

*violar, agredir, golpear...* Menos adecuada parece la presentación de la agresión mediante sustantivos deverbales que, como sabemos, heredan la estructura argumental del verbo del que procede cada uno.

(8)

- a. *Tres menores detenidos por la agresión sexual a una chica de 14 años en Gandía tras un botellón* (14)
- b. *Gérald Marie, uno de los hombres más poderosos del mundo de la moda, investigado por violación* (33)
- c. *Detenidos tres menores en Valladolid por una presunta agresión sexual a una joven de 16 años* (16)
- d. *Detenido por supuestos abusos sexuales a la hija de 10 años de un amigo* (30)
- e. *Prisión para un “youtuber” ruso por la muerte de su novia durante un directo* (19)

Se podría pensar que es indistinto el uso de un sustantivo deverbal o de un verbo. Sin embargo, al usar un sustantivo deverbal la acción queda relegada a un segundo plano, al ser menos agentivo. Además, hay una diferenciación semántica porque el verbo se refiere a la acción en sí, mientras que el sustantivo deverbal hace referencia a un término o concepto en el que se incluye dicha acción.

La causa de la detención también puede expresarse a través de sustantivos como *violencia de género* o *violencia machista*:

(9)

- a. *Detenido este lunes por violencia de género: el Profe Ortega, pieza clave de los éxitos del Atlético y del “esfuerzo no se negocia”* (21)
- b. *Los policías acusados de violencia machista entregarán su arma y no podrán acceder al caso* (20)

Estos sustantivos abstractos parece que desvían la agentividad del agresor al crear una generalización por englobar en ellos un hecho violento concreto. Hay una diferencia de matiz entre ambos ya que *violencia de género* es un término aceptado jurídicamente (aunque con la especificidad de que haya habido una relación entre el agresor y la víctima), mientras que el término *violencia machista* abarca el problema social y estructural del machismo (incluyendo todo tipo de violencia contra las mujeres).

Pero también puede ocurrir que la causa no se introduzca de forma explícita, como vemos en los siguientes titulares, que incluyen oraciones subordinadas:

(10)

- a. *Detenido el enfermero que dejó embarazada a una mujer en coma en EEUU* (18)
- b. *Detenido un hombre en Jaén tras hallarse a una mujer muerta en un contenedor* (28)

En el caso de 10a, la subordinada adjetiva presenta el hecho violento no como causa, sino como especificación de qué enfermero se trata. Además, el verbo en pretérito perfecto no deja ver que se trata de una violencia continuada, omitiendo que el embarazo es una consecuencia de ella. Y en el ejemplo de 10b, el sintagma preposicional temporal hace referencia a la circunstancia temporal al mismo tiempo que señala el hecho violento como causa de la detención. Se genera así una ambigüedad: ha sido detenido por el hallazgo y no por el asesinato.

Por otra parte, la interpretación del titular se puede ver condicionada, entre otras cosas, por el tiempo verbal empleado, la impersonalidad o el tipo de verbo empleado. En cuanto al primero, vemos cómo el uso del futuro, en 9b (*Los policías acusados de violencia machista entregarán su arma y no podrán acceder al caso* (20)), implica que las consecuencias (entregar las armas y no acceder al caso) pueden posponerse e incluso eliminarse, con lo que el supuesto valor intimidatorio de focalizar en el castigo se ve atenuado<sup>4</sup>.

Influirá también a la hora de interpretar un titular la impersonalidad, una manera de ocultar al agente:

(11) *Piden 15 años por abordar a una mujer y penetrarla en Vall d'Uixó* (13)

La impersonalidad puede aplicarse tanto a los predicados que lexicalizan el castigo como a los que expresan la agresión, como en *abordar* y *penetrarla*.

Por otra parte, como ya hemos explicado en anteriores capítulos, la imprecisión en los titulares hace que la función de la información nueva, o *rema*, cobre una

---

<sup>4</sup> Nótese, además, que se les categoriza como acusados de asesinato, no de presuntos asesinos.

importancia mayor en la transmisión del mensaje del titular. Por un lado, hay casos en los que se ensalza al agresor introduciendo su propia voz, como en *"dice que tiene derecho porque me ayuda económicamente"* (7e) o como en el siguiente ejemplo:

(12) *Confiesa que agredió y violó a su prima inconsciente tras intentar asesinarla: "La quería muchísimo"* (27)

Por otro, aparecen todo tipo de justificaciones a la agresión: le molestaban sus ronquidos (7c), durante una discusión (7d), etc. Del mismo modo, en 8a, *tras un botellón* pierde su valor temporal en favor de una interpretación causal: este adjunto rebaja la responsabilidad de los agresores aludiendo a que habían ingerido bebidas alcohólicas, mientras que culpabiliza a la víctima al resaltar que tiene 14 años (frente a la referencia explícita a la minoría de edad de los agresores) y se le achaca así la responsabilidad de estar en una situación ilegal. También se puede observar una culpabilización similar en 7h, *fugada de un centro de internamiento*, porque hace referencia a las circunstancias previas de la víctima (estaba interna en un centro) y a su fuga que es un hecho delictivo para restarle credibilidad. Otra vía consiste en involucrar de forma activa a la víctima, como en 7c, donde se explica un “defecto” de la víctima como causa de la violencia, *porque le molestaban sus ronquidos* o, en 7d, en el que se hace referencia a que ella también participó en la situación tensa previa a la violencia, *durante una discusión*. Y otro medio de justificación es poner en duda la violencia al aludir a la relación del agresor con la víctima: una amiga (7a), la hija de un amigo (8d) o su prima (12) y, además, en este último ejemplo se justifica todavía más la violencia al incluir su voz en estilo directo como lamento (*“la quería muchísimo”*).

En otro orden de cosas, de nuevo aquí encontramos que el agresor se categoriza en virtud de su profesión (a diferencia de la víctima, que suele mencionarse únicamente en virtud a su relación con el agresor): *policías* (9b), *youtuber ruso* (8e) o *enfermero* (10a). Es todavía más evidente y expresivo el ensalzamiento positivo del agresor en *uno de los hombres más poderosos del mundo de la moda*, en 8b, por el uso del superlativo relativo, y en *pieza clave de los éxitos del Atlético y del “esfuerzo no se negocia”*, en 9a, por la connotación subjetiva del léxico escogido. Una práctica reiterada en los titulares de casos de violencia machista consiste en la categorización del agresor como menor de edad, en contraste con la referencia explícita a los años de la víctima (también

menor de edad), como en 8a (*tres menores frente a chica de 14 años*) o en 8c (*tres menores frente a joven de 16 años*). En ambos ejemplos vemos cómo la víctima aparece denominada con adjetivos como *chica* o *joven*. Esta práctica no es exclusiva de titulares en los que los participantes son menores de edad, como demuestra 7g (*joven de 27 años frente a mujer de 18*).

### 3.3.2 Titulares en los que el tema del mensaje es la víctima

En estos titulares en los que se focaliza el suceso posterior a la violencia y el tema del mensaje es la víctima, lo esperable es que se centre en las consecuencias sufridas por ella, sin equipararlas a las del agresor. No parece sorprendente el uso de la pasiva en estos titulares, puesto que la víctima es el sujeto paciente y no el agente de la acción.

(13)

- a. *Hallada una mujer asesinada en Sestao presuntamente por su marido, que se suicida*  
(24)
- b. *Herida grave una mujer tras ser apuñalada por su pareja días antes de firmar el divorcio* (37)

La focalización en el suceso posterior conlleva, como ya hemos explicado, una desfocalización de la violencia. Estamos centrando aquí la atención en las consecuencias para la mujer, pero la agresión en sí queda en un segundo plano, a veces encubierta, además, en la voz pasiva (*asesinada, herida y tras ser apuñalada*).

No obstante, encontramos titulares que focalizan el evento posterior a la agresión y a la víctima y que, a pesar de todo, usan verbos en activa, como se puede observar en el siguiente ejemplo:

(14) *La mujer agredida por su compañero en Barcelona pierde el hijo que esperaba* (15)

*La mujer agredida* es el sujeto de los verbos *perder* y *esperar*, mientras que el hecho violento se introduce en forma de participio verbal: de esta manera, la violencia queda camuflada y se desvincula al agresor de su responsabilidad en la pérdida del hijo de la víctima.



Situar el foco en el hallazgo o descubrimiento de un cadáver es una práctica inoportuna en sí misma, pero, además, se suele complementar con otro tipo de prácticas que perpetúan los estereotipos machistas y la banalización de la violencia de género. Un ejemplo sería el de 13a, que, además, con el adverbio *presuntamente* y la oración subordinada adjetiva (*que se suicida*) genera una ambigüedad en torno a él: se ha suicidado porque ha sido acusado injustamente o se ha suicidado porque es el responsable del asesinato. Si nos decantásemos por esta segunda interpretación, podríamos considerar que conocer esta información hace que infiramos una sensación de arrepentimiento en el agresor. En resumen, este titular desfocaliza la violencia y suscita interpretaciones dudosas que protegen al agresor. Otro ejemplo es el de 13b, en el que el foco está en la consecuencia para la víctima porque explica su estado (*herida grave*), sin embargo, la causa (el apuñalamiento) se explica a través de un adjunto y en voz pasiva: *tras ser apuñalada*.

Más allá de los que se centran en el descubrimiento del cadáver, en los titulares sobre violencia de género o violencia machista son frecuentes los verbos inacusativos, como *morir* o *fallecer*, para acciones que tienen un agente (que incluso puede no aparecer explícitamente en el titular). En todo caso, la responsabilidad de la acción se expresará por medio de la información nueva o añadida, cuya función puede ser problemática al presentar causas o justificaciones para hechos injustificables. En los siguientes ejemplos se puede observar esta práctica:

(15)

- a. *Una mujer de 61 años muere por violencia de género en Cartagena tras casi un mes en la UCI* (17)
- b. *Muere una mujer en la capital aragonesa, un nuevo caso de violencia de género* (43)
- c. *Una mujer muere al ser arrojada desde un sexto piso* (44)
- d. *Fallece una mujer de varios disparos en Majadahonda (Madrid)* (45)
- e. *Daniela Cortés perdió un embarazo por el episodio de violencia de género con Sebastián Villa* (39)

Además, del mismo modo que otras ocasiones, también encontramos información adicional que justifica la violencia. Un ejemplo es el de 13b, el adjunto *días antes de firmar el divorcio* insinúa que la causa es que la mujer quería el divorcio y

él no, de manera que se atenúa la responsabilidad del agresor al presentar el divorcio como una causa justificada. En algunos casos, la función puede ser ambigua, como en *tras casi un mes en la UCI* (15a), porque puede tener una función contextualizadora o causal (que supondría un encubrimiento todavía mayor al agresor). Y en otros, la función causal carece de un responsable: *al ser arrojada desde un sexto piso* (15c).

Asimismo, en la denominación del hecho violento encontramos una de las prácticas más visibles que ya hemos comentado anteriormente: el uso de eufemismos para hablar de la violencia. Como hemos observado en todos aquellos ejemplos en los que se utiliza el verbo inacusativo *morir* y no los verbos agentivos *matar* o *asesinar*. Y otra de ellas que es el empleo de nominalizaciones para negar la acción violenta: la ausencia de un verbo (aunque sea un sustantivo deverbal) supone que no hay acción. Ejemplos de ello son los siguientes titulares:

(16)

- a. *La muerte por un disparo de una mujer anoche en Majadahonda, segundo asesinato machista en la región del año* (42)
- b. *La vida "normal" de la chica violada en San Fermín: universidad, viajes y amigas* (38)

Y, por último, otra práctica relativa a cómo se trata el hecho violento es expresarlo por medio de aposiciones. Vemos titulares en los que no se habla propiamente de violencia machista, pero se incluye una aposición que hace referencia al número de casos que se están dando. La aposición *un nuevo caso de violencia de género* (15b) es imprescindible en el titular puesto que sin él se haría referencia a una muerte natural. La aposición *segundo asesinato machista en la región del año* (16a) es necesaria porque en *la muerte por un disparo de una mujer* no se hace alusión al agresor, por lo que podría no tratarse de violencia machista. En definitiva, la violencia se manifiesta en esa información añadida en la aposición como si fuera innecesaria, pero es esencial para que se interprete el titular de manera correcta.

### 3.3.3 Titulares en los que el tema del mensaje no es el agresor ni la víctima

Así como hay titulares cuyo tema del mensaje es el agresor o la víctima, en otros, lo es el lugar o la consecuencia. Son ejemplos de desfocalización total, que justifican la violencia al achacar la responsabilidad de la violencia al contexto y no al

culpable real, el agresor. No comentaremos prácticas de manera tan extensa como en los subapartados anteriores porque resulta más relevante añadir estos ejemplos para evidenciar la existencia de desfocalizaciones totales. En primer lugar, veremos ejemplos cuyo tema es el lugar:

(17)

- a. *Un pueblo demasiado pequeño para la violencia de género* (26)
- b. *La calle, territorio hostil para las adolescentes: un 70% pasa miedo cuando va sola* (40)

En 17a, la violencia se vincula al contexto (un pueblo). Esta desfocalización se debe a la elección del adverbio *demasiado*. Y se infiere así que la violencia de género se debe a la dimensión del pueblo, por lo que no se condena al verdadero culpable. Al leer el titular 17a parece que este vaya a introducir una noticia o artículo general y no una noticia de un suceso concreto: un hombre se salta la orden de alejamiento y es absuelto debido a la escasa dimensión del pueblo. Es relevante porque la ausencia de verbo oculta que haya una acción, la acción violenta que, al estar desfocalizada, queda totalmente silenciada si se lee únicamente el titular.

Del mismo modo, en 17b, la selección del adjetivo *hostil* que se define como “contrario o enemigo” en el DRAE, provoca una desfocalización porque se relaciona con la calle y no con los culpables (que son quienes generan el miedo). De esta manera, se responsabiliza a la calle como territorio que asusta a las adolescentes, que junto con la elección de un verbo estativo *pasar miedo* encubre aún más a los agentes de la violencia. Y decir que *un 70% pasa miedo cuando va sola* implica que debería ir acompañada, dejando entrever ese rol de hombre protector de la mujer, a la que se considera débil por pasar miedo.

Para terminar este apartado, vemos un ejemplo cuyo tema del mensaje es una consecuencia (que no tiene que ver con la violencia en sí):

(18) *Una violación en grupo a una menor alcanza al mundo “influencer” mexicano* (23)

La desfocalización consiste en que la noticia es la consecuencia mediática y no que un grupo ha violado a una menor.

### 3.3.4 Conclusión

Los titulares que focalizan los sucesos posteriores a la violencia tienen como consecuencia una desfocalización del hecho violento, al igual que los titulares del apartado 3.1 (que focalizan los sucesos previos). Pese a que puede resultar inadecuado centrarse en el después, el problema radica en qué y cómo se expresa. En los titulares cuyo tema es el agresor esta focalización no será inadecuada siempre que se ponga el foco en el castigo y se le atribuya la agentividad. Todo ello, junto con las tendencias generales de elección léxica, evidencia cómo se determina o condiciona la interpretación del titular a favor del agresor. En cambio, en los titulares en los que la víctima es el tema se deberían expresar las consecuencias sufridas por ella, sin equipararlas a las del agresor.

Resultan inaceptables los titulares del subapartado 3.3.4 puesto que son desfocalizaciones totales de la violencia. Observamos que hay un intento por silenciar una realidad que es el miedo de las mujeres porque se intenta negar otra que es la violencia machista. A raíz del titular 17b, parece necesario recalcar que no es miedo a la calle sino a la violencia machista: a las violaciones, a los asesinatos, a los abusos, a que haya denuncias desatendidas, etc. Y, a todo esto, se une la posibilidad de que se ponga en duda la veracidad de nuestros testimonios. Al miedo de ir sola se le une incluso la culpa, con mensajes como “ya sabes lo que te puede pasar” que incluso, en ocasiones, son automensajes. De nuevo, vemos cómo la culpa recae en las mujeres por no actuar con “precaución”.

Frente a estos análisis de malas prácticas, hay otras buenas en las que se respeta el anonimato e intimidad de la víctima, en las que la información aportada es precisa y proviene de fuentes rigurosas y, sobre todo, evitan ambigüedades e interpretaciones confusas que perpetúen estereotipos o conductas de sesgo machista.

## 4. Conclusiones

En torno a las preguntas planteadas en la introducción, este trabajo ha demostrado que el tratamiento informativo sobre la violencia contra las mujeres en los titulares de prensa no es el adecuado. De hecho, las prácticas recogidas en este análisis son una prueba de la permanencia de estereotipos y sesgos machistas en la sociedad actual.

Es innegable la importancia del Análisis Crítico del Discurso como herramienta de transformación social. De hecho, será esencial para alcanzar la equidad e igualdad de género puesto que, al reconocer y evidenciar el discurso como forma de abuso de poder, contribuirá a su erradicación, que es totalmente necesaria para el desarrollo de una sociedad más justa e igualitaria.

Como se ha visto en las conclusiones de cada capítulo del análisis, hay diferentes prácticas lingüísticas, unas más implícitas que otras, que influyen en la interpretación del mensaje. Esto nos lleva a reclamar la responsabilidad de los medios de comunicación, en este caso de la prensa, que deberían adoptar una postura más concienciada y ceñirse a transmitir el mensaje con precisión puesto que contribuyen a la construcción del imaginario colectivo. Es, por ello, necesario que los medios de comunicación no miren hacia otro lado para que la sociedad tampoco vuelva la vista hacia esta innegable violencia estructural.

## 5. Referencias bibliográficas

- Alario, C., Bengoechea, M., Lledó, E. & Vargas, A. (1995). *Nombra en Femenino y en Masculino: la Representación del Femenino y el Masculino en el Lenguaje*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- Ardèvol-Abreu, A. (2015). Framing o teoría del encuadre en comunicación. Orígenes, desarrollo y panorama actual en España. *Revista Latina de Comunicación Social*, (70), 423-450.
- Baxter, J. (2003). *Positioning Gender in Discourse*. New York, Palgrave MacMillan.
- Bengoechea, M. (2014). Detectando nuevas formas de machismo en los discursos. En *Jornadas sobre micromachismos Había una vez un machismo, ¿chiquitito?*. (pp. 86-93) Federación de Mujeres Progresistas.
- Bonino, L. (2004). Los micromachismos. *Las Cibeles*, 2.
- Bordieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Díaz Rojo, J. A. (2000). Sexismo léxico: enfoque etnolingüístico. *Español actual: Revista de español vivo* (73), 39 - 56.
- Echiburú, G. G., Vargas, C. B., & Letelier, G. M. (2019). Análisis Crítico del Discurso: posicionamiento valorativo y discurso de odio en la discusión parlamentaria sobre la Ley de identidad de género. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, 19(2), 71-92.
- Emakunde-Instituto Vasco de la Mujer. (2016). *Código deontológico y de autorregulación para la publicidad y la comunicación no sexistas*.
- Escandell, M<sup>a</sup> V. (1996). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- Expósito, F., Moya, M., & Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología social*, 13 (2), 159-169.
- Fairclough, N. y Wodak, R. (1997). "Critical discourse analysis". Discourse as social interaction. En Teun van Dijk (Ed.), *Discourse studies: A multidisciplinary introduction*, vol. 2. (pp. 258–284). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Fairclough, N. (1989). *Language and power*. Londres y Nueva York: Longman.

Fairclough, N. (2013). *Critical Discourse Analysis. The Critical Study of Language*. New York: Routledge.

Glick, P. y Fiske, S. T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491-512.

Gutiérrez, S. (1997). *Temas, remas, focos, tópicos y comentarios*. Madrid: Arco/Libros.

Igartua, J. J., Otero, J. A., Muñiz, C., Cheng, L., & Gómez, J. (2007). Efectos cognitivos y afectivos de los encuadres noticiosos de la inmigración. *Medios de comunicación, Inmigración y Sociedad*, 197-232.

Kaplan, N. (2004). Nuevos desarrollos en el estudio de la evaluación en el lenguaje: la teoría de la valoración. *Boletín de lingüística*, (22), 52-78.

Lameiras, M. (2004). El sexismo y sus dos caras: De la hostilidad a la ambivalencia. *Anuario de sexología*, 8, 91-102.

Lazar, M. (2005). *Feminist critical discourse analysis: Gender, power, and ideology in discourse*. Basingstoke y Nueva York: Palgrave Macmillan.

Lledó, E. (2009). *De lengua, diferencia y contexto*. Pamplona: Departamento de Educación.

Millet, K. (2019). *Política sexual*. Madrid: Catedra.

Mills, S. (2008). *Language and Sexism*. Cambridge: Cambridge University Press.

Novo, A., Peña, S., Jiménez, E., Martínez, L. & Eguskiza, L. (2020). *Análisis del tratamiento informativo sobre las víctimas mortales por violencia de género en la CAPV (2015-2017)*. EMAKUNDE – Instituto Vasco de la Mujer.

Real Academia Española. (2020) *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.4 en línea].

Real Academia Española (2009). *Nueva Gramática de la lengua española*. Espasa Libros.

Suardiaz, D. E. (2002). *El sexismo en la lengua española*. Zaragoza: Libros Pórtico.

Sunderland, J. (2004). *Gendered Discourses*. New York, Palgrave Macmillan.

Van Dijk, T. (1983). Estructuras textuales de las noticias de prensa, *Anàlisi*, 7(8), 77-105.

Van Dijk, T. (2003). La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad. En Ruth Wodak y Michael Meyer (Comps.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 143-177). Gedisa editorial.

Van Dijk, T. (2008). *Discourse and power*. Basingstoke y Nueva York: Palgrave Macmillan.

Van Dijk, T. (2016). Análisis Crítico del Discurso. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 30, 203-222.

Weatherall, A. (2002). *Gender, Language and Discourse*. New York, Routledge.



## 6. Anexo

Enlace	Nº	Fecha	Medio	Titular
<a href="https://www.clm24.es/articulo/viral/menores-alicante-acepto-tener-sexo-ser-violada-10-miembros-banda/20180326224330198249.html">https://www.clm24.es/articulo/viral/menores-alicante-acepto-tener-sexo-ser-violada-10-miembros-banda/20180326224330198249.html</a>	1	27/3/2018	CLM24	Una de las menores aceptó tener sexo para no ser violada por los 10 miembros de la banda.
<a href="https://www.elconfidencial.com/espana/2019-04-08/la-asesinada-en-vinaros-fue-descuartizada-y-enterrada-por-vestir-ropa-demasiado-corta_1930390/">https://www.elconfidencial.com/espana/2019-04-08/la-asesinada-en-vinaros-fue-descuartizada-y-enterrada-por-vestir-ropa-demasiado-corta_1930390/</a>	2	8/4/2019	EL CONFIDENCIAL	La asesinada en Vinarós fue descuartizada y enterrada por vestir ropa demasiado corta.
<a href="https://elpais.com/sociedad/2020-12-28/una-mujer-muere-asesinada-por-su-pareja-en-villarrubia-de-los-ojos-ciudad-real.html">https://elpais.com/sociedad/2020-12-28/una-mujer-muere-asesinada-por-su-pareja-en-villarrubia-de-los-ojos-ciudad-real.html</a>	3	28/12/2020	EL PAÍS	Una mujer muere asesinada por su pareja en Villarrubia de los Ojos (Ciudad Real).
<a href="https://www.diariodenavarra.es/noticias/mas_actualidad/nacional/una_mujer_muere_manos_expareja_bilbao_tras_una_discusion.html">https://www.diariodenavarra.es/noticias/mas_actualidad/nacional/una_mujer_muere_manos_expareja_bilbao_tras_una_discusion.html</a>	4	23/8/2011	DIARIO DE NAVARRA	Una mujer muere a manos de su expareja en Bilbao tras una discusión.
<a href="https://www.lespanol.com/sociedad/sucesos/20200924/hombre-estrangula-novia-valencia-dieron-celos-whatsapps/523198067_0.html">https://www.lespanol.com/sociedad/sucesos/20200924/hombre-estrangula-novia-valencia-dieron-celos-whatsapps/523198067_0.html</a>	5	24/9/2020	EL ESPAÑOL	Un hombre de 24 años estrangula a su novia, de 26, en Valencia: le dieron celos por unos whatsapps.
<a href="https://www.lespanol.com/sociedad/sucesos/20201227/asesinada-mujer-espanola-casa-hermanastra-austria/546695803_0.html">https://www.lespanol.com/sociedad/sucesos/20201227/asesinada-mujer-espanola-casa-hermanastra-austria/546695803_0.html</a>	6	27/12/2020	EL ESPAÑOL	Asesinada una mujer española en la casa de su hermanastra en Austria.
<a href="https://espanadiario.net/sucesos/crimen-valencia-agrede-exmujer-punadas">https://espanadiario.net/sucesos/crimen-valencia-agrede-exmujer-punadas</a>	7	9/3/2021	ESPAÑA DIARIO	José Manuel, abogado que agredió y trató de acabar ayer con la vida de su ex en España.
<a href="https://www.larazon.es/espana/20210203/wxwhj4jkjnb25pcxnofmhrfbq.html">https://www.larazon.es/espana/20210203/wxwhj4jkjnb25pcxnofmhrfbq.html</a>	8	3/2/2021	LA RAZÓN	Mata a su mujer y arrastra su cadáver hasta unos contenedores: "¡Me estaba chantajeando y me he vuelto loco!"
<a href="https://www.elperiodico.com/es/sociedad/20210310/heroes-massamagrel-11570484">https://www.elperiodico.com/es/sociedad/20210310/heroes-massamagrel-11570484</a>	9	10/3/2021	EL PERIÓDICO	"Iba a ejecutarla, los héroes son los que se enfrentaron al agresor armado".
<a href="https://www.lne.es/sucesos/2021/02/12/agrede-pareja-valencia-negarse-s">https://www.lne.es/sucesos/2021/02/12/agrede-pareja-valencia-negarse-s</a>	10	12/2/2021	LA NUEVA	Agrede a su pareja en Valencia

<a href="#">exo-34592705.html</a>			ESPAÑA	por negarse a tener sexo con él.
<a href="https://www.lavanguardia.com/vida/20191220/472367734279/las-mujeres-cometieron-el-13-de-los-crimenes-en-el-ambito-de-la-pareja.html">https://www.lavanguardia.com/vida/20191220/472367734279/las-mujeres-cometieron-el-13-de-los-crimenes-en-el-ambito-de-la-pareja.html</a>	11	20/12/2019	LA VANGUARDIA	Las mujeres cometieron el 13% de los crímenes en el ámbito de la pareja.
<a href="https://www.elperiodicomediterraneo.com/noticias/sucesos/piden-15-anos-abordar-mujer-penetrarla-vall-d-uixo_1163025.html">https://www.elperiodicomediterraneo.com/noticias/sucesos/piden-15-anos-abordar-mujer-penetrarla-vall-d-uixo_1163025.html</a>	12	3/8/2018	EL PERIÓDICO MEDITERRÁNEO	Piden 15 años por abordar a una mujer y penetrarla en Vall d'Uixó.
<a href="https://www.lasprovincias.es/safor/tres-menores-detenido-abuso-sexual-menor-14-anyos-gandia-20190516141523-nt.html#vca=fixed-btn&amp;vso=rrss&amp;vmc=tw&amp;vli=Safor&amp;ref=https:%2F%2Ft.co%2F">https://www.lasprovincias.es/safor/tres-menores-detenido-abuso-sexual-menor-14-anyos-gandia-20190516141523-nt.html#vca=fixed-btn&amp;vso=rrss&amp;vmc=tw&amp;vli=Safor&amp;ref=https:%2F%2Ft.co%2F</a>	13	16/5/2019	LAS PROVINCIAS	Tres menores detenidos por la agresión sexual a una chica de 14 años en Gandía tras un botellón.
<a href="https://www.elconfidencial.com/sociedad/2017-03-10/embarazada-apunala-violencia-genero_1346417/">https://www.elconfidencial.com/sociedad/2017-03-10/embarazada-apunala-violencia-genero_1346417/</a>	14	10/3/2017	EL CONFIDENCIAL	La mujer agredida por su compañero en Barcelona pierde el hijo que esperaba.
<a href="https://www.abc.es/espana/castilla-leon/abci-tres-menores-16-anos-detenido-valladolid-supuesta-agresion-sexual-joven-misma-edad-202102221415_noticia.html">https://www.abc.es/espana/castilla-leon/abci-tres-menores-16-anos-detenido-valladolid-supuesta-agresion-sexual-joven-misma-edad-202102221415_noticia.html</a>	15	23/2/2021	ABC	Detenidos tres menores en Valladolid por una presunta agresión sexual a una joven de 16 años.
<a href="https://www.lavanguardia.com/sucesos/20200819/482912144552/cartagena-mujer-asesinada-violencia-de-genero.html">https://www.lavanguardia.com/sucesos/20200819/482912144552/cartagena-mujer-asesinada-violencia-de-genero.html</a>	16	19/8/2020	LA VANGUARDIA	Una mujer de 61 años muere por violencia de género en Cartagena tras casi un mes en la UCI.
<a href="https://www.lasexta.com/noticias/sociedad/detenido-enfermero-que-dejo-embarazada-mujer-coma-eeuu_201901245c4970ff0cf290657b05d3ca.html">https://www.lasexta.com/noticias/sociedad/detenido-enfermero-que-dejo-embarazada-mujer-coma-eeuu_201901245c4970ff0cf290657b05d3ca.html</a>	17	24/1/2019	LA SEXTA	Detenido el enfermero que dejó embarazada a una mujer en coma en EEUU.
<a href="https://elpais.com/internacional/2020/12/05/mundo_global/1607164401_518257.html">https://elpais.com/internacional/2020/12/05/mundo_global/1607164401_518257.html</a>	18	5/12/2020	EL PAÍS	Prisión para un “youtuber” ruso por la muerte de su novia durante un directo.
<a href="https://www.elmundo.es/espana/2021/02/24/603635f1fc6c8388078b457b.html">https://www.elmundo.es/espana/2021/02/24/603635f1fc6c8388078b457b.html</a>	19	24/2/2021	EL MUNDO	Los policías acusados de violencia machista entregarán su arma y no podrán acceder al caso.
<a href="https://www.elconfidencial.com/deportes/futbol/liga/2019-01-29/profe-ortega-quien-es-atletico-madrid-detenido">https://www.elconfidencial.com/deportes/futbol/liga/2019-01-29/profe-ortega-quien-es-atletico-madrid-detenido</a>	20	29/1/2019	EL	Detenido este lunes por violencia de género: el Profe Ortega, pieza

<a href="#">cion-preparador-fisico_1789742/</a>			CONFIDENCIAL	clave de los éxitos del Atlético y del “esfuerzo no se negocia”.
<a href="https://www.publico.es/sociedad/prision-hombre-27-anos-abusar.html">https://www.publico.es/sociedad/prision-hombre-27-anos-abusar.html</a>	21	12/7/2019	PÚBLICO	A prisión un joven de 27 años por abusar sexualmente de una mujer de 18 en Valladolid.
<a href="https://elpais.com/mexico/2021-03-04/una-violacion-en-grupo-a-una-menor-alcanza-al-mundo-influencer-mexicano.html">https://elpais.com/mexico/2021-03-04/una-violacion-en-grupo-a-una-menor-alcanza-al-mundo-influencer-mexicano.html</a>	22	5/3/2021	EL PAÍS	Una violación en grupo a una menor alcanza al mundo “influencer” mexicano.
<a href="https://elpais.com/espana/2021-02-12/hallada-una-mujer-asesinada-en-sesao-presuntamente-por-su-marido-que-se-suicida.html">https://elpais.com/espana/2021-02-12/hallada-una-mujer-asesinada-en-sesao-presuntamente-por-su-marido-que-se-suicida.html</a>	23	12/2/2021	EL PAÍS	Hallada una mujer asesinada en Sestao presuntamente por su marido, que se suicida.
<a href="https://www.elcorreogallego.es/hemeroteca/muere-un-vecino-brión-prenderse-fuego-dentro-coche-ljcg948146">https://www.elcorreogallego.es/hemeroteca/muere-un-vecino-brión-prenderse-fuego-dentro-coche-ljcg948146</a>	24	10/3/2021	EL CORREO GALLEGO	Muere un vecino de Brión tras prenderse fuego dentro de su coche.
<a href="https://www.lavozdealmeria.com/noticia/3/provincia/108962/un-pueblo-demasiado-pequeno-para-la-violencia-de-genero">https://www.lavozdealmeria.com/noticia/3/provincia/108962/un-pueblo-demasiado-pequeno-para-la-violencia-de-genero</a>	25	22/6/2016	LA VOZ DE ALMERÍA	Un pueblo demasiado pequeño para la violencia de género.
<a href="https://www.elmundo.es/espana/2021/03/09/60474bbffc6c83a2698b4752.html">https://www.elmundo.es/espana/2021/03/09/60474bbffc6c83a2698b4752.html</a>	26	9/3/2021	EL MUNDO	Confiesa que agredió y violó a su prima inconsciente tras intentar asesinarla: "La quería muchísimo".
<a href="https://www.elmundo.es/andalucia/2021/02/03/601a533f21efa0317a8b45fa.html">https://www.elmundo.es/andalucia/2021/02/03/601a533f21efa0317a8b45fa.html</a>	27	3/2/2021	EL MUNDO	Detenido un hombre en Jaén tras hallarse a una mujer muerta en un contenedor.
<a href="https://www.elmundo.es/andalucia/2020/11/03/5fa19ea0fdddfa90f8b45d8.html">https://www.elmundo.es/andalucia/2020/11/03/5fa19ea0fdddfa90f8b45d8.html</a>	28	3/11/2020	EL MUNDO	Doce años de prisión por agredir sexualmente a una menor fugada de un centro de internamiento.
<a href="https://www.abc.es/espana/castilla-leon/abci-detenido-supuestos-abusos-sexuales-hija-10-anos-amigo-202012231807_noticia.html">https://www.abc.es/espana/castilla-leon/abci-detenido-supuestos-abusos-sexuales-hija-10-anos-amigo-202012231807_noticia.html</a>	29	23/12/2020	ABC	Detenido por supuestos abusos sexuales a la hija de 10 años de un amigo.
<a href="https://www.abc.es/espana/navarra/abci-condenado-5-anos-prision-violar-amiga-pamplona-202011101820_noticia.html">https://www.abc.es/espana/navarra/abci-condenado-5-anos-prision-violar-amiga-pamplona-202011101820_noticia.html</a>	30	10/11/2020	ABC	Condenado a 5 años de prisión por violar a una amiga en Pamplona.

<a href="https://www.abc.es/espana/comunidad-valenciana/abci-hombre-enfrenta-nueve-anos-prision-apalizar-pareja-embarazada-hasta-aborto-202010250853_noticia.html">https://www.abc.es/espana/comunidad-valenciana/abci-hombre-enfrenta-nueve-anos-prision-apalizar-pareja-embarazada-hasta-aborto-202010250853_noticia.html</a>	31	25/10/2020	ABC	Un hombre se enfrenta a nueve años de prisión por apalizar a su pareja embarazada hasta el aborto.
<a href="https://www.abc.es/estilo/gente/abci-gerald-marie-hombres-mas-poderosos-mundo-moda-investigado-violacion-202009291140_noticia.html">https://www.abc.es/estilo/gente/abci-gerald-marie-hombres-mas-poderosos-mundo-moda-investigado-violacion-202009291140_noticia.html</a>	32	29/9/2020	ABC	Gérald Marie, uno de los hombres más poderosos del mundo de la moda, investigado por violación.
<a href="https://www.elcorreo.com/alava/ara/abci-detenido-vitoria-agredir-20200914154402-nt.html">https://www.elcorreo.com/alava/ara/abci-detenido-vitoria-agredir-20200914154402-nt.html</a>	33	14/9/2020	EL CORREO	Detenido en Vitoria por agredir a su pareja durante una discusión.
<a href="https://www.lne.es/espana/2021/02/20/detenido-hombre-agredir-gran-violencia-35194266.html">https://www.lne.es/espana/2021/02/20/detenido-hombre-agredir-gran-violencia-35194266.html</a>	34	20/2/2021	LA NUEVA ESPAÑA	Detenido un hombre por agredir "con gran violencia" a su pareja en Navarra.
<a href="https://www.20minutos.es/noticia/4564557/0/presion-meses-golpear-mujer-molestaban-ronquidos/?autoref=true">https://www.20minutos.es/noticia/4564557/0/presion-meses-golpear-mujer-molestaban-ronquidos/?autoref=true</a>	35	31/1/2021	20 MINUTOS	Condenado a nueve meses de prisión por golpear a su mujer porque le molestaban sus ronquidos.
<a href="https://www.20minutos.es/noticia/4609398/0/herida-grave-tras-ser-apunhalada-por-su-pareja-dias-antes-de-firmar-el-divorcio/">https://www.20minutos.es/noticia/4609398/0/herida-grave-tras-ser-apunhalada-por-su-pareja-dias-antes-de-firmar-el-divorcio/</a>	36	5/3/2021	20 MINUTOS	Herida grave una mujer tras ser apuñalada por su pareja días antes de firmar el divorcio.
<a href="https://www.elespanol.com/reportajes/20171111/261224141_0.html">https://www.elespanol.com/reportajes/20171111/261224141_0.html</a>	37	9/11/2017	EL ESPAÑOL	La vida "normal" de la chica violada en San Fermín: universidad, viajes y amigas.
<a href="https://www.elespanol.com/deportes/futbol/internacional/20200504/daniela-cortes-embarazo-episodio-violencia-sebastian-villa/487451370_0.html">https://www.elespanol.com/deportes/futbol/internacional/20200504/daniela-cortes-embarazo-episodio-violencia-sebastian-villa/487451370_0.html</a>	38	4/5/2020	EL ESPAÑOL	Daniela Cortés perdió un embarazo por el episodio de violencia de género con Sebastián Villa.
<a href="https://www.elmundo.es/papel/historias/2020/11/23/5fba52bd21efa0972c8b464e.html">https://www.elmundo.es/papel/historias/2020/11/23/5fba52bd21efa0972c8b464e.html</a>	39	23/11/2020	EL MUNDO	La calle, territorio hostil para las adolescentes: un 70% pasa miedo cuando va sola.
<a href="https://www.larazon.es/comunidad-valenciana/20210212/5ozabosaobbbmrkhfid5hjvbw.html">https://www.larazon.es/comunidad-valenciana/20210212/5ozabosaobbbmrkhfid5hjvbw.html</a>	40	12/2/2021	LA RAZÓN	Detenido en Valencia por forzar a su pareja, "dice que tiene derecho porque me ayuda económicamente".

<a href="https://www.europapress.es/madrid/noticia-muerte-disparo-mujer-anoche-majadahonda-segundo-asesinato-machista-region-ano-20210214115651.html">https://www.europapress.es/madrid/noticia-muerte-disparo-mujer-anoche-majadahonda-segundo-asesinato-machista-region-ano-20210214115651.html</a>	41	14/2/2021	EUROPAPRESS	La muerte por un disparo de una mujer anoche en Majadahonda, segundo asesinato machista en la región del año.
<a href="https://www.europapress.es/aragon/noticia-muere-mujer-capital-aragon-esa-nuevo-caso-violencia-genero-20190118091131.html">https://www.europapress.es/aragon/noticia-muere-mujer-capital-aragon-esa-nuevo-caso-violencia-genero-20190118091131.html</a>	42	18/1/2019	EUROPAPRESS	Muere una mujer en la capital aragonesa, un nuevo caso de violencia de género.
<a href="https://elpais.com/diario/2010/07/07/sociedad/1278453607_850215.html">https://elpais.com/diario/2010/07/07/sociedad/1278453607_850215.html</a>	43	7/7/2010	EL PAÍS	Una mujer muere al ser arrojada desde un sexto piso.
<a href="https://www.heraldo.es/multimedia/videos/sociedad/fallece-una-mujer-de-varios-disparos-en-majadahonda-madrid/">https://www.heraldo.es/multimedia/videos/sociedad/fallece-una-mujer-de-varios-disparos-en-majadahonda-madrid/</a>	44	14/2/2021	HERALDO	Fallece una mujer de varios disparos en Majadahonda (Madrid).
<a href="https://www.abc.es/espana/abci-parricida-ubeda-adoraba-mujer-y-hijos-202006152051_noticia.html?ref=https:%2F%2Fwww.google.com%2F">https://www.abc.es/espana/abci-parricida-ubeda-adoraba-mujer-y-hijos-202006152051_noticia.html?ref=https:%2F%2Fwww.google.com%2F</a>	45	16/6/2020	ABC	El parricida de Úbeda “adoraba a su mujer y a sus hijos”.
<a href="https://www.elmundo.es/cataluna/2015/08/13/55c8a8e0ca47412d2d8b4589.html">https://www.elmundo.es/cataluna/2015/08/13/55c8a8e0ca47412d2d8b4589.html</a>	46	13/8/2015	EL MUNDO	La acosada que no pidió ayuda.
<a href="https://www.elmundo.es/comunidad-valenciana/2020/09/24/5f6c98d6fc6c8329208b45ab.html">https://www.elmundo.es/comunidad-valenciana/2020/09/24/5f6c98d6fc6c8329208b45ab.html</a>	47	24/9/2020	EL MUNDO	Una mujer muere estrangulada por el novio que conoció en internet durante el confinamiento.
<a href="https://www.diariovasco.com/20120326/local/detenido-hombre-tolosa-tras-201203260803.html?ref=https:%2F%2Fwww.google.com%2F">https://www.diariovasco.com/20120326/local/detenido-hombre-tolosa-tras-201203260803.html?ref=https:%2F%2Fwww.google.com%2F</a>	48	26/3/2012	EL DIARIO VASCO	La mujer asesinada en Tolosa no había presentado denuncia por malos tratos.
<a href="https://www.larazon.es/comunidad-valenciana/20201222/fr5vq7qxvbfvnnzy5tstqteamu.html">https://www.larazon.es/comunidad-valenciana/20201222/fr5vq7qxvbfvnnzy5tstqteamu.html</a>	49	22/12/2020	LA RAZÓN	Las víctimas del supuesto asesino de Marta Calvo tomaron alguna bebida con droga.
<a href="https://www.lespanol.com/reportajes/20200115/olga-victima-machista-puertollano-programa-ramon-garcia/459954441_0.html">https://www.lespanol.com/reportajes/20200115/olga-victima-machista-puertollano-programa-ramon-garcia/459954441_0.html</a>	50	15/1/2020	EL ESPAÑOL	Olga, la víctima machista de Puertollano conoció a su asesino en un programa de citas de Ramón García.